

Después de casi tres décadas, una película boliviana se exhibirá en el prestigioso y más longevo certamen cinematográfico del mundo: el Festival Internacional de Cine de Venecia. El segundo largometraje de Kiro Russo, [El Gran Movimiento](#), se estrenará en La «Mostra» italiana, el 6 de septiembre de 2021. En este reportaje, la crítica e investigadora Mary Carmen Molina hace un repaso de la participación histórica de producciones bolivianos en el Festival de Venecia.

Artículo publicado originalmente en la revista *Escape*, del periódico *La Razón* (La Paz), el 8 de agosto de 2021.

Ovacionaron a Yawar Mallku en el Festival de Venecia

CRITICOS SE PUSIERON DE PIE PARA APLAUDIR



Por DENNIS REDMOND

Venecia, 3 (AP). El control de la natalidad fue criticado hoy en una película boliviana presentada en el festival cinematográfico de Venecia.

La producción condena los esfuerzos estadounidenses para fomentar el desarrollo en Latinoamérica.

Los críticos que asisten al festival, que ha provocado más bostezos que aplausos hasta hoy, se pusieron de pie para dar una ovación a la película "YAWAR MALLKU". El director boliviano Jorge Sanjinés presentó el otro lado de la moneda del problema de controlar la natalidad. Sostuvo que los indios bolivianos no necesitan tal control ni la esterilización porque la tasa de mortalidad es tan alta que su raza va en disminución mientras que otras crecen.

La película, que fue prohibida primero en La Paz y luego autorizada para la exhibición pública, se ocupa de un centro de maternidad del cuerpo para la paz en las montañas.

El centro procura llevar la civilización a los indios en la forma del control de natalidad y ropa. Al fin los miembros del cuerpo son castrados por los indios, que declaran que sus esposas han perdido su fertilidad.

Sanjinés dijo a los periodistas que el gobierno boliviano se propone lograr la extinción de la raza indígena por medio de estos métodos físicos, espirituales y psicológicos, de esterilización impuestos en parte por los Estados Unidos. Afirmó que "el gobierno en BOLIVIA es la embajada de los Estados Unidos y lo que ella dice es la palabra de Dios".

La película, también critica el papel del ejército en BOLIVIA.

Comienza con citas de la encíclica del Papa Paulo VI sobre el control de la natalidad y de las declaraciones del propagandista nazi Joseph Goebbels.

"YAWAR MALLKU" es un nuevo ejemplo de la tendencia demostrada en las películas latinoamericanas en el festival de Venecia, de adoptar una posición militante hacia los problemas del continente.

Los críticos elogiaron a Sanjinés por su empleo sutil de blanco y negro y de la música de la flauta india. (En la foto una escena del filme).

Nota de prensa publicada en el periódico *Hoy*, el 4 de septiembre de 1969.

17 de julio de 1969, matutino *Hoy* de La Paz. “Aproximadamente 500 personas, entre universitarios y público que se dio cita en el teatro ‘16 de julio’ para ver la película nacional ‘Yawar Mallku’, bloquearon El Prado por espacio de 20 minutos, a las 21:30 de ayer, al haber sido suspendida la función. Los universitarios indicaban que no es justo que se censure una película que presenta la realidad del país.” El segundo largometraje de Jorge Sanjinés y el Grupo Ukamau destapaba el caso de esterilizaciones inconsultas realizadas por el Cuerpo de Paz norteamericano en el altiplano boliviano. Pocos meses más tarde, en septiembre de 1969, la denuncia que hacía [Yawar Mallku](#) fue conocida por el mundo en el estreno de la cinta en el Festival de Cine de Venecia. La película de Sanjinés se constituyó - como señala la investigadora de cine Isabel Seguí- en uno de los pocos casos en la historia en que un film logra hacer una denuncia con consecuencias políticas tangibles: “Tras demostrarse en dos comisiones de investigación (del Congreso y la Universidad) que la denuncia realizada en la película [...] era cierta, el gobierno del general Juan José Torres expulsó [en 1971] a este organismo del país” (2013).

Yawar Mallku ganó el Timón de Oro en el Festival de Venecia y a este reconocimiento internacional siguieron otros, como la selección del film en la lista de la UNESCO de las cien películas más importantes de la historia del cine (1995). Esta película es la que abrió de manera más efectiva la circulación de la cinematografía del Grupo Ukamau en el sistema internacional de visibilidad del cine: los festivales. En un país como Bolivia, cuya producción cultural se constituye casi completamente aislada del ritmo y las prácticas de los circuitos internacionales de exhibición y consumo, los festivales de cine se perciben como espacios un tanto difusos en cuanto a su funcionamiento y utilidad. El alcance histórico nacional e internacional de la obra del Grupo Ukamau es prueba del poder que tienen los festivales, incluso en latitudes al parecer tan periféricas como la nuestra. En entrevista con *La Razón*, el crítico y programador argentino [Roger Koza](#), afirma que “los festivales constituyen un sistema de visibilidad diverso, el cual vindica (e ignora) carreras, abre caminos para las películas por fuera del circuito de los festivales, impone discretamente poéticas y políticas, y expande la noción de qué se puede entender por cine en el tiempo en que transitamos.”



Fotografía del rodaje de *Yawar Mallku* (J. Sanjinés, Grupo Ukamau, 1969), desarrollado en la comunidad de Kaata, La Paz. Fotografía de Danielle Caillet, gentileza del Archivo de la Fundación Grupo Ukamau.

En este sistema, el Festival de Venecia no es solo el certamen más longevo, sino una de las plataformas más prestigiosas para sentar y expandir el cine que importa internacionalmente a mediano y largo plazo. *Yawar Mallku* de Jorge Sanjinés no es la primera ni la más reciente película boliviana que se estrenó en la gran sala de la muestra italiana. Del archivo histórico de este festival y de la memoria del cine boliviano se rescata una muy acotada lista de piezas cinematográficas nacionales participantes: tres cortometrajes y cuatro largometrajes, presentados en el festival entre 1953 y 1995. A esta lista se suma, este septiembre, una nueva película: *El Gran Movimiento*, segundo largometraje del realizador paceño Kiro Russo.

La memoria

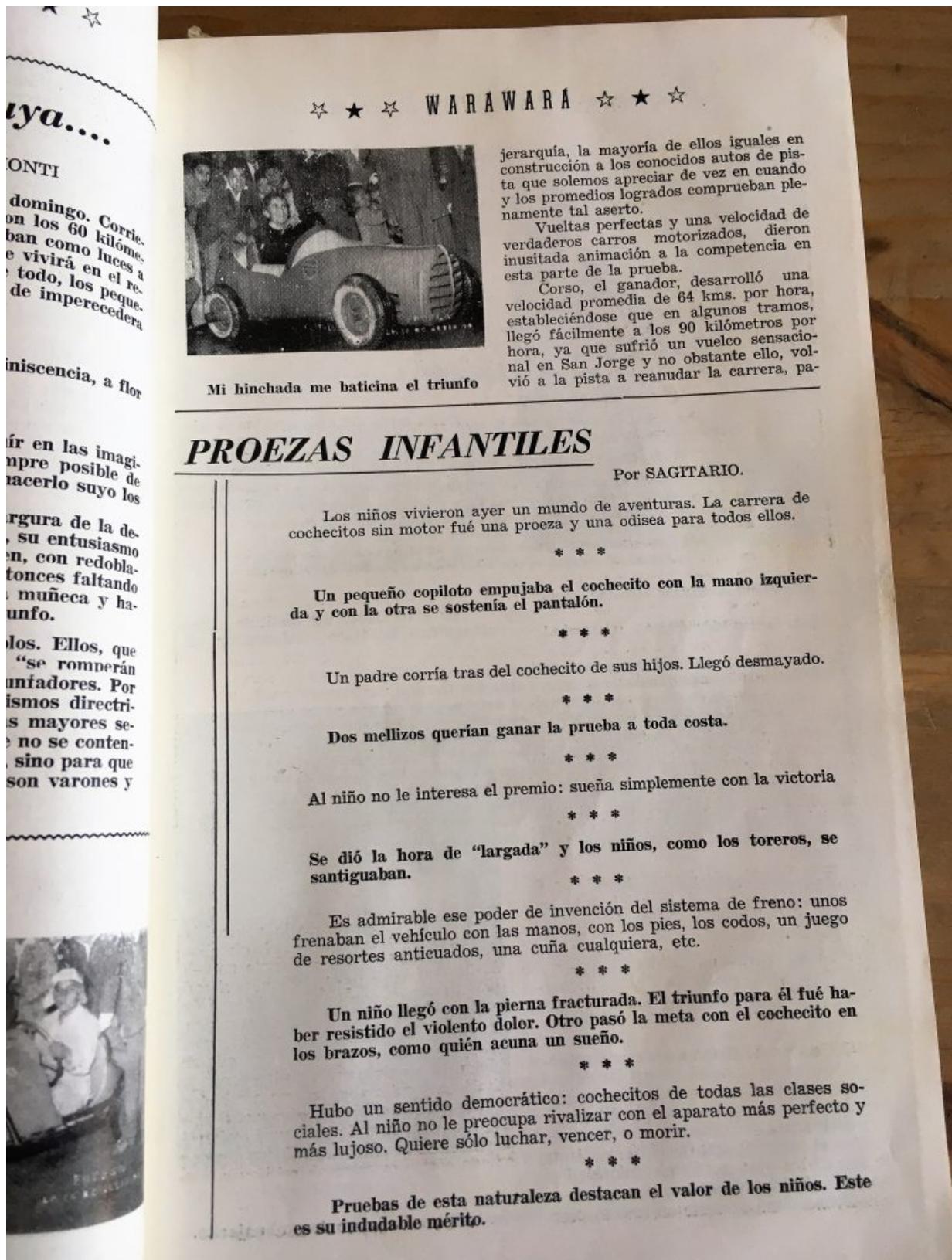
Las primeras películas bolivianas que se exhibieron en el Festival de Cine de Venecia fueron tres cortometrajes documentales producidos por el Instituto Cinematográfico Boliviano, creado en 1953, durante el primer gobierno de Paz Estenssoro. De acuerdo a los archivos del festival, en 1953 y 1954 se presentaron en la Muestra internacional del documental y el cortometraje que el certamen acogía *La leyenda de la Kantuta* y *Aggio, ciudad blanca*, ambas piezas dirigidas por Waldo Cerruto, cabeza del ICB. En 1954 también se exhibió *Pequeños grandes volantes*, una producción para la que el Instituto organizó una gran carrera nacional de cochecitos sin motor, con la participación de pequeños y pequeñas al volante que llegaron de todo el país, según cuenta un reportaje publicado en la revista de cine del ICB, *Wara Wara* (único número, 1954).



Afiche de La leyenda de la Kantuta (1953), publicado en la revista Wara Wara (1954), del Instituto Cinematográfico Boliviano.



¡El triunfo será mío!



☆☆☆ WARAWARÁ ☆☆☆



Mi hinchada me baticina el triunfo

jerarquía, la mayoría de ellos iguales en construcción a los conocidos autos de pista que solemos apreciar de vez en cuando y los promedios logrados comprueban plenamente tal aserto.

Vueltas perfectas y una velocidad de verdaderos carros motorizados, dieron inusitada animación a la competencia en esta parte de la prueba.

Corso, el ganador, desarrolló una velocidad promedio de 64 kms. por hora, estableciéndose que en algunos tramos, llegó fácilmente a los 90 kilómetros por hora, ya que sufrió un vuelco sensacional en San Jorge y no obstante ello, volvió a la pista a reanudar la carrera, pa-

PROEZAS INFANTILES

Por SAGITARIO.

Los niños vivieron ayer un mundo de aventuras. La carrera de cochecitos sin motor fué una proeza y una odisea para todos ellos.

Un pequeño copiloto empujaba el cochecito con la mano izquierda y con la otra se sostenía el pantalón.

Un padre corría tras del cochecito de sus hijos. Llegó desmayado.

Dos mellizos querían ganar la prueba a toda costa.

Al niño no le interesa el premio: sueña simplemente con la victoria

Se dió la hora de "largada" y los niños, como los toreros, se santiguaban.

Es admirable ese poder de invención del sistema de freno: unos frenaban el vehículo con las manos, con los pies, los codos, un juego de resortes anticuados, una cuña cualquiera, etc.

Un niño llegó con la pierna fracturada. El triunfo para él fué haber resistido el violento dolor. Otro pasó la meta con el cochecito en los brazos, como quién acuna un sueño.

Hubo un sentido democrático: cochecitos de todas las clases sociales. Al niño no le preocupa rivalizar con el aparato más perfecto y más lujoso. Quiere sólo luchar, vencer, o morir.

Pruebas de esta naturaleza destacan el valor de los niños. Este es su indudable mérito.

Imágenes del reportaje sobre el cortometraje *Pequeños grandes volantes* (1954), publicado en el único número de la revista Wara Wara.

Quince años después de la presentación de estos tres cortometrajes, *Yawar Mallku* fue el primer largometraje boliviano estrenado en Venecia. En 1974, el Grupo Ukamau presentó otra de sus emblemáticas películas, *El coraje del pueblo* (1971); y, más cerca de nuestros días, en 1984, estrenó *Las banderas del amanecer*, documental dirigido por Sanjinés y Beatriz Palacios. Un poco más de una década después, en 1995, la realizadora boliviana Mela Márquez llevó a Bolivia nuevamente a “La Mostra” de Venecia, con su opera prima [Sayariy](#).

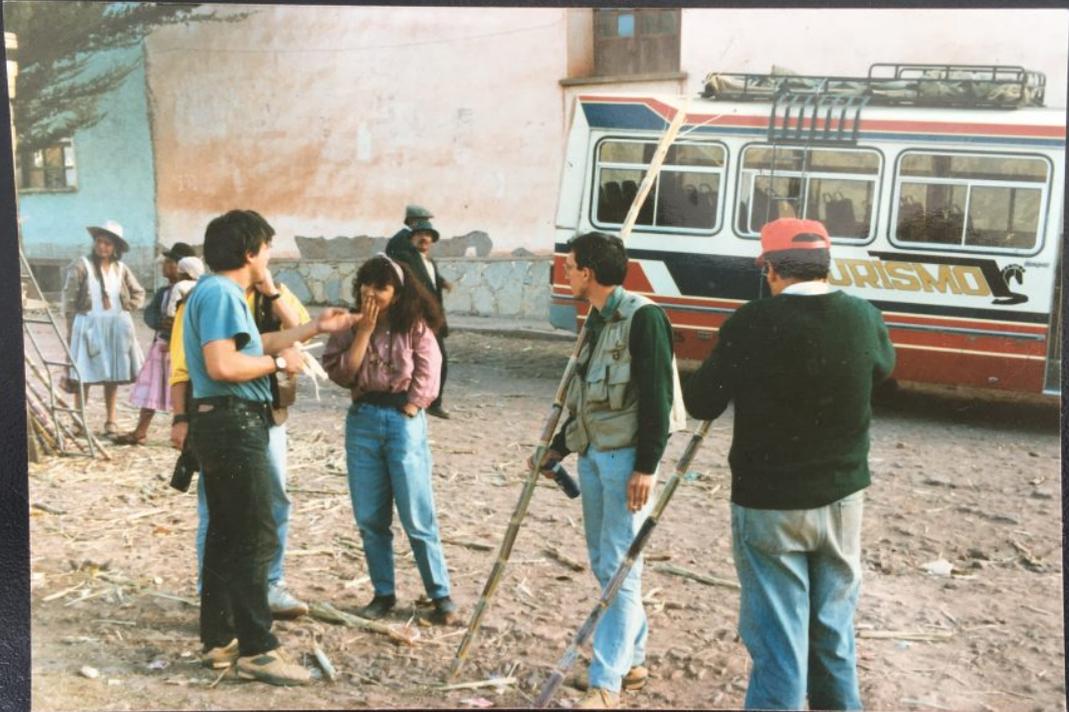
Formada en el Centro Experimental de Cinematografía de Roma, Márquez llegó al Festival de Venecia con un film sobre el ritual del tinku en las comunidades quechuas Umagila y Fichichua, del norte de Potosí. “Ese año el festival era dirigido por Gillo Pontecorvo, el director de una película tan emblemática como [La batalla de Argelia](#). En julio se hicieron los visionados de preselección. Mi productor Gianluca Arcopinto y yo estuvimos en la sala junto a él, quien nos dijo ese momento que quería la película en el festival”. *Sayariy* ganó el Premio Kodak a la mejor opera prima, en una sección hoy inexistente en Venecia, dedicada a primeras películas. Luego, el film de Márquez estuvo en 36 festivales. Para la directora, “el cine es una ventana”, y los festivales y premios son la forma de visibilización de las películas en el mundo. En general, “las producciones bolivianas no se oyen en ninguna parte”, por lo que considera que una nueva presentación en el Festival de Venecia es fundamental porque demuestra que “en Bolivia hay talento”.



Fotografía de rodaje de Sayariy (Mela Márquez, 1995). Gentileza de la directora.



Catálogo del Festival de Cine de Venecia 1995, con información sobre Sayariy, de Mela Márquez.



Fotografía de rodaje de Sayariy. Gentileza de M. Márquez, directora.

El presente

Filmada íntegramente en Super 16 mm en La Paz, entre abril y noviembre de 2019, *El Gran Movimiento* de [Kiro Russo](#) es la nueva película boliviana que se estrenará en el Festival de Venecia 2021. “Es como ir a las Olimpiadas o al Mundial. Creo que es importantísimo porque sienta la presencia de Bolivia y del cine latinoamericano en el mundo. El estreno en Venecia es una alegría muy grande para mí como director, porque confirma todas las cosas que he planteado en la película, mi estilo, cuestiones formales, estéticas, temáticas.”

[#BiennaleCinema2021](#) [#Venezia78](#) [#Orizzonti](#) pic.twitter.com/FsYNjCpOEQ

— La Biennale di Venezia (@la_Biennale) [July 26, 2021](#)

Desde su formación en la Universidad del Cine de Buenos Aires, los festivales constituyen para Russo las alas del cine. “Gracias a ellos he aprendido muy profundamente cómo es la distribución, la relación con agentes de venta o con productoras internacionales. Pero también los festivales han sido mi gran formación cinéfila”, explica el director. Su primera película, *Viejo Calavera* (2016), fue seleccionada en 80 festivales y obtuvo 23 premios, datos que prueban la ventana que significan los certámenes internacionales para el cine boliviano. “Los festivales de cine son la estructura creada para clasificar, evaluar y distribuir el cine. Es el medio y la forma de existencia de las películas. Hasta hoy los principales festivales son los que dictan lo que se va a ver cada año”.

Russo tiene muchas expectativas sobre el estreno de su film en Venecia. Para el programador de festivales Roger Koza, el director paceño “ha hecho una obra maestra; su segundo largometraje es una de las películas del año. Una película como la de Russo es la que justifica la existencia de festivales”.



Fotografía de rodaje de *El Gran Movimiento*, de Kiro Russo. Crédito: Cayara Aguilar.



El director Kiro Russo. Fotografía de Cayara Aguilar.

Referencias consultadas y/o citadas

Hoy. 17 de julio de 1969. «Aproximadamente 500 personas, entre universitarios y público que se dio cita en el teatro ‘16 de julio’ para ver la película nacional ‘Yawar Mallku’,

bloquearon El Prado [...]».

Instituto Cinematográfico Boliviano. 1954. *Revista Wara Wara*, núm. 1 (único número).

Garvizu, Anahí Maya. 3 de octubre de 2020. «Jorge Sanjinés sobre Yawar Mallku: ‘Se creó una polémica muy fuerte dentro del país, unos que decían esto es una invención terrorista y otros que decían esto es verdad’». *Ramona Cultural*. Disponible en <https://www.ramonacultural.com/contenido-r/jorge-sanjines-sobre-yawar-mallku-se-creo-una-polemica-muy-fuerte-dentro-del-pais-unos-que-decian-esto-es-una-invencion-terrorista-y-otros-que-decian-esto-es-verdad/>

Redmond, Dennis. 4 de septiembre de 1969. «Ovacionaron a Yawar Mallku en el Festival de Venecia». *Hoy*.

Quiñones, Martín de. 1 de septiembre de 1969. «Yawar Mallku y sus autores». *Hoy*.

Seguí, Isabel. 2013. *Variaciones de la instancia enunciativa en el cine del grupo Ukamau (1966-1971)*. Tesis de master. Universitat de Valencia. Disponible en <https://roderic.uv.es/handle/10550/35924>

Entrevistas con Kiro Russo, Mela Márquez y Roger Koza.